

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

Diario Católico de Noticias

Redacción, Administración e Imprenta: Calle Ambrosio de Morales, 6. — Teléfono, núm. 70

Año XIX

Lunes 12 de Febrero de 1917

Núm. 5.323

Madrid

Distingamos

Gentes que en otras naciones, cuando la invocación estaba bien justificada, tuvieron por merecedores de la ironía y del desdén los conceptos «honor», «dignidad», «patriotismo», apuntando a la cuenta de ellos las desgracias nacionales, los truenos y llevan ahora con inoportunidad que pone en duda la buena fe de los invocadores.

He escrito muchas veces acerca de nuestra última guerra colonial y su consecuencia, impuesta por la iniquidad yanqui, y vindicando a la Marcha de Cadiz y a la prensa de las injurias que a posteriori se lanzaron contra ellas; pero los que creían que entonces debimos no solo dejarnos arrebatados resignadamente los últimos gloriosos restos de nuestra dominación en América sino quedar, también, bajo el peso de la más miserable de las calumnias que, en forma de ahora manéjanse en forma explosiva los vocablos «dignidad», «honor» y «patriotismo», suponiendo que los agravia uno de los beligerantes. Y si se respondiese que los prudentes y comedidos de ahora, son los que fueron imprudentes y violentos hace quince años, sobre que se les podría contestar que a la sazón estaban en litigio aquellos valores morales que no puede abandonar ningún pueblo que se estime, bastaría con decirles, apurando el argumento, que la triste experiencia del desastre ha enseñado o debido enseñar, a todos, que aun teniendo plena, absoluta razón, no debe apelarse a la fuerza y a la violencia cuando no se está, dentro de las posibilidades humanas, seguros de poder triunfar, porque no aconteciendo así, tras de con apéndices, apaleados.

Pero ahora, felizmente, no hay planteado ningún problema de dignidad, de decoro colectivo. Ni Inglaterra y sus aliados con su bloque, ni Alemania y sus coadyuvantes con el suyo, tratan de ofendernos, de herirnos en aquellos sentimientos nacionales, aunque ofendan y hieran, contra su voluntad, nuestros intereses y para la defensa adecuada de los mismos están las protestas y las reclamaciones, que serán atendidas más pronto o más tarde por quienes los lesionen. No pedimos, ni pide nadie el abandono, ni el desamparo de tales intereses; pedimos todos que la reivindicación sea proporcionada y claro que igual para unos y otros dañados; y que a pretexto del derecho o de la conveniencia particulares por indiscutibles y legítimos que sean, no se comprometa, cuando por otra parte ni aquel ni esta quedarían satisfechos, los supremos intereses de la Nación.

Así opinan la inmensísima mayoría de los españoles, suficientemente experimentados para que no se les pueda volver a injuriar; después de haber dado la sangre y el dinero con el cuento de Meco.

Miguel Peñaflor.

En el Ayuntamiento

LA SESIÓN DE HOY

Preside el señor Muñoz Pérez, que abre la sesión a las 11'15.

Leída el acta de la anterior es aprobada.

El alcalde da cuenta de la defunción de D. Carlos Carbonell, dedicando frases de elogio, y propone conste en acta el sentimiento de la corporación y que una comisión dé el pésame a la familia.

Idéntico acuerdo se toma por la muerte de doña Rosa Guzmán, tía del Sr. Barrios y se nombra a los señores Carrillo, Vaquero y Santolalla, para que pasen a darle el pésame al citado teniente de alcalde.

Después se ocupa de la reunión celebrada con los ingenieros de la compañía de M. Z. y A. para la pronta terminación de las obras del paso superior del Pretorio y de las promesas hechas por los mismos para que en breve plazo esté terminado.

Se entra en el orden del día y se acuerda:

Quedar enterados de una R. O. del Ministerio de la Gobernación desestimando el recurso interpuesto por don Rafael Ramirez de Arellano, contra el nombramiento de Secretario de la Corporación municipal.

Autorizar al alcalde para expedir en el presente año libramientos a buena cuenta con cargo a los capítulos y artículos respectivos del presupuesto para el pago de los jornales que se devenguen y materiales necesarios en las obras municipales.

Acceder a lo solicitado por el Direc-

tor de la Escuela de Peritos para que así como la Diputación provincial ha consignado en su presupuesto del año corriente un aumento de 750 pesetas a la subvención autorizada para dicha escuela, el Ayuntamiento contribuya con otra igual suma para completar el sueldo de un nuevo Ayudante Perito Agrícola.

Pagar con cargo al Capítulo de Imprevistos el arrendamiento de la casa-fábrica número 39, de la Carrera de las Ollerías, en el año actual.

Autorizar a don Angel María Rubio Castillejo, para realizar unas obras.

Acordar la venta de un solar sobrante de la vía pública en la carretera de las Ollerías.

Aprobar el decreto de la alcaldía para que con arreglo a los nuevos tipos establecidos por la Sociedad de Albañiles se abonen los jornales que devenguen los operarios de ese ramo ocupados en las obras municipales.

Aprobar el expediente relativo a la confección de uniformes con destino a los individuos del cuerpo de la guardia municipal y otro de la excepción de hijo único de viuda pobre alegada por el mozo número 522 del reemplazo de 1916 José Novales Hidalgo y las cuentas favorablemente censuradas por las comisiones respectivas.

Crónicas de la guerra

Balance decenal submarino

Llevamos diez días de bloqueo ilimitado y aunque no pueden concretarse los datos, entre otras razones porque falta el punto comparativo de los buques que se aventuraron a despreciar las amenazas tentonas, pues si se conociese dicho dato podría deducirse el tanto por ciento de pérdidas; sin embargo estas son muy crecidas, pues en una docena y contando con que los datos apuntados son incompletos, los submarinos alemanes han torpedeado y hundido nada menos que 65 barcos de todas las nacionalidades: de ellos 35 ingleses, 8 franceses, 2 italianos, 5 rusos, 2 suecos, 15 noruegos, 1 holandés, 2 norteamericanos, 1 griego, 1 belga, 1 peruano, 1 portugués, 1 danés, 6 de bandera desconocida y 4 españoles, cuyos nombres son: «Dos de Noviembre», «Butron», «Nueva Montaña» y «Nueva Vizcaya». En sucesivas decenas estos resultados tenderán precisamente a decrecer, pues las probabilidades de sorpresa serán mucho menores que en la actualidad, ya que de los escaramentados nacen los avisados y como es lógico ante lo que pueda ocurrirles muchos buques suspenderán su navegación por la zona de guerra y se limitarán, en que afecta a nuestro país, al comercio de cabotaje o a servir la ruta de América, y por lo que afecta a otras naciones, a estarse quietos en los puertos o a seguir otro camino marítimo que no sea tan peligroso. Además es de sospechar que el Almirantazgo británico, el dueño y señor de los mares, encuentre una fórmula de evitar tanto y tanto torpedeamiento que sobre anular su comercio de importación y de exportación aminora de un modo exagerado su tonelaje, y cuidará en los casos

más perentorios de hacer acompañar a algunos de sus barcos mercantiles por escuadras de barcos de guerra, puesto que el medio de armar en corso los buques mercantes no da resultado apetecible y resulta a todas luces contraproducente.

Los Estados Unidos norteamericanos reaccionan, comprendiendo que se han ido demasiado allá en su ruptura de relaciones diplomáticas, y a pesar de que en Alemania todos creen en la guerra con los yanquis, como consecuencia de no variar el almirantazgo germano el plan que se han propuesto y que no es otro que el que figura en su nota a los pueblos neutrales: mientras en Alemania, como digo, creen todos en la seguridad de que a la ruptura diplomática ha de seguir en brevísimo plazo la ruptura de hostilidades, en Yanquinlandia creen ahora precisamente todo lo contrario y las noticias que llegan de allá son desde luego más consoladoras, claro es que dentro naturalmente de ciertos límites, pues M. Wilson no puede, en forma alguna extremar las cosas, porque no ignora que una gran parte del pacífico y burgués pueblo americano no quiere la guerra y porque sabe también que a su país la guerra no podía producirle ventajas alguna, y en cambio serían muchos los obstáculos que tendría que vencer.

Los corresponsales yanquis, que en esto de las cifras estadísticas fueron siempre sencillamente formidables, aseguran muy serios que una sola fábrica puede construir nada menos que un millar de submarinos por día. ¡Ni que fueran de jergues! Que el ejército de los Estados Unidos podía poner en Europa millones y millones de soldados maravillosamente armados y equipados, y soberbiamente instruidos. Lo peor de la intervención de América sería para nosotros si arrastraba en su decisión bélica a las repúblicas de la América del Sur. Es aventurado formular juicio alguno sobre lo que pueda pasar, pues M. Wilson se ha ido demasiado allá, y los otros no piensan, ni muchísimo menos, recoger velas; así es que las circunstancias pueden llegar a ser tales que la potente América no tenga más remedio que cumplimentar su palabra de guerra y lanzarse a la trágica y sangrienta aventura.

En los frentes de tierra sólo hay actividad en el Occidente, en el sector ocupado por las huestes inglesas. Son los preliminares de la gran ofensiva, que ya está muy próxima.

Capitán Bailén.

La industria sedera

Procedimiento para orsar una Escuela práctica de Sericicultura.

Un medio muy eficaz de propaganda consiste en la creación de Escuelas prácticas de Sericicultura, quede hacerse de este modo:

Convenida entre el agricultor y el Centro oficial la instalación de una Escuela, por el mes de Octubre envía éste la semilla de gusanos necesaria para una crianza experimental, con las instrucciones necesarias para la invernación, para conseguir que la aviación de los gusanillos coincida

con la foliación de las moreras. Cuando en la primavera siguiente aparecen las primeras hojillas de morera, se avisa al Centro oficial para que envíe uno de sus obreros técnicos con el material necesario. Llegado el obrero, procede a la incubación de la semilla, procurando que la presencien y tomen parte en ella la familia del agricultor patrono, sus dependientes y vecinos. Avivados los gusanos y ya en marcha la crianza, el obrero, de acuerdo con el patrono, distribuye pequeños lotes de gusanos entre el mayor número posible de familias, para que, bajo su dirección, los críen en sus respectivas casas. El obrero cuida de la crianza del núcleo principal de gusanos, que se reservó para seguirla en la casa del patrono, y también de los pequeños lotes distribuidos, visitándolos diariamente, dirigiendo todas las operaciones hasta la terminación de la crianza, desembajado y clasificación de los capullos obtenidos.

Quien en cualquier lugar cuente con moreras suficientes para producir 90 ó 100 arrobas de hojas, puede pedir un obrero técnico al Centro oficial sericícola más próximo, en la seguridad de que no le cuesta nada el primer año, después de mantener al obrero y de comprar todo el material necesario para la Escuela, y lo que es más importante, después de adquirir la experiencia necesaria para hacer por sí mismo la crianza del año siguiente y para enseñar a los demás lo que él ha aprendido.

En honor de D. Manuel Varo

Suscripción popular iniciada por los secretarios de los Ayuntamientos de esta provincia para costear el título y las insignias de la Encomienda de Isabel la Católica que el Gobierno de Su Majestad ha concedido a don Manuel Varo Raposo, exsecretario del Ayuntamiento de esta capital.

Ítem, Sr. D. Salvador Muñoz Pérez, alcalde, 5 pesetas; D. José Carrero Serrano, secretario del Ayuntamiento de Córdoba, 5; Excmo. señor D. Francisco Ruano, secretario del Ayuntamiento de Madrid, 5; don Esteban Gómez Mateo, 5; D. Alberto Alfaro Vázquez, 2'50; D. Enrique Alcalá, 1; D. Juan Pastor Gómez, 2; D. Manuel Bustos Rodríguez, 1; don Mariano Salinas Diéguez, 2; D. Francisco Martín Orellana, secretario del Ayuntamiento de Baena, 5; D. Tomás Rojas, secretario del Ayuntamiento de Pedroche, 5; D. Manuel Castro, secretario excedente de PuebloNuevo del Terrible, 5; D. Epifanio Parraverde, 2; D. Gabriel García y García, 5. Suma, 50'50.

Signe abierta la suscripción en la Secretaría del Ayuntamiento de esta capital y en la Administración del «Diario de Córdoba».

Representante en Madrid

Relacionado comercio comestibles, aceptaría representación casa exportadora de garbanos actualmente representa casas importantes. Más de talles, en esta Administración. 154

LETRAS DE LUTO

D. Carlos Carbonell y Morand

Ayer de madrugada entregó su alma a Dios D. Carlos Carbonell y Morand.

La noticia circuló rápidamente por la población, originando general sentimiento. Es que D. Carlos Carbonell por sus iniciativas, por su honradez y por su laboriosidad había sabido captarse generales simpatías, siendo éstas verdadero cariño en sus subordinados, en los centenares de dependientes de su casa comercial. Pobres obreros que allí ganan el pan sobran ayer su condolencia cordial y sincera como si fuese una persona de su familia el finado.

Es lógico y natural que así suceda, pues el Sr. Carbonell en los 40 años que ha estado al frente de la razón social Carbonell y Compañía, como gerente de la misma, ha tratado paternalmente a cuantos dependían de ella. Y ese caritativo proceder y su laboriosidad incansable y su voluntad de hierro y sus arraigados sentimientos religiosos le concedieron la victoria, esa victoria que pudo saborear recientemente al celebrar las bodas de oro de su casa.

El Sr. Carbonell ha dado impulso a la fábrica de electricidad de Casillas, creó los almacenes de San Antonio en Córdoba, perfeccionó la fábrica de harinas de Santa Cándida, creó las fábricas de orujo, sulfuro y jabones de Aguilar de orujo y jabones de Castro del Río y de Pinos Puente; de aceite en Adamuz; estableció sucursales en Sevilla y Melilla; se dedicó en gran escala al comercio de maderas y exportaba cantidades fabulosas de aceites.

Como presidente de la Cámara de Comercio e Industria de esta capital hay que decir de él que la Cámara le debe su existencia, pues él el sostuvo durante largos años. Por su iniciativa la Cámara llevó a cabo campañas de tanta importancia y trascendencia como la del pantano del Guadalquivir y la del ferrocarril de Puertollano; 16 exposiciones de aceite, una cada año desde 1900, que han servido para que el olivicultor se estimulara y mejorase sus cultivos, que hoy se estiman mucho en todos los mercados; él fue quien organizó las exposiciones provincial de 1903 y regional de 1904 y laboró constantemente por cuanto mejorara la industria y el comercio.

Entre sus iniciativas queremos recordar una, que por apatía de los cordobeses, no se ha llevado a cabo y que hubiera sido de verdadero provecho para Córdoba; la construcción de barridas de hotelitos en la Sierra, proyecto que algún día se realizará y cuyas ventajas estamos perdiendo por no haberse llevado a efecto.

Su actuación en política tiene tres periodos: cuando fué a la Diputación provincial donde hizo administración honrada las cuatro veces que fué elegido; cuando se puso en Córdoba al frente del movimiento de la Unión Nacional que acandillaba Paraiso y el actual ministro de Hacienda y recientemente al surgir el movimiento maurista que fué elegido jefe del comité local, y a la muerte del llorado jefe provincial D. Antonio Ortega Benítez, fué proclamado jefe de la provincia.

Fuó católico práctico y puesto su concurso moral y material a muchas obras de piedad y misericordia.

Descanse en paz el alma del finado y a la vez que damos el pésame a su respetable familia, pedimos también a nuestros lectores no olviden en sus oraciones el alma del finado.

La Cámara de Comercio

A las cuatro de la tarde de ayer se reunió la Cámara Oficial de Comercio e Industria, bajo la presidencia de don José Delgado Martínez, concurriendo los Sres. Carrillo Pérez, Rodríguez Manso, Salmoral, Dufour, Pozo, García, Aguilera, Rioja, Doval, López, Alba, Herrero, Fragero, Jiménez, Aumente, Fernández y el secretario señor Ramírez.

Dada lectura del acta de la anterior, el señor Delgado dió cuenta de la muerte de D. Carlos Carbonell, presidente de la Cámara, de cuya labor y gestión al frente de dicho organismo hizo cumplidos elogios, manifestando que había convocado a la Cámara con carácter urgente para tomar los acuerdos que se creyeran pertinentes en vista del luctuoso caso.

El señor Rioja rogó, en primer término, que constase en acta el sentimiento de la Cámara por la desgracia irreparable; elogió los trabajos y merecimientos del señor Carbonell en los 23 años que llevaba al frente de la Cooperación, para la que tenía todos

